



ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES (ISSN 1886-6530)

www.area3.org.es

Nº 18 – Invierno 2014

Sobre el emergente institucional ¹

Thomas von Salis ²

Recién he leído un libro de Diderot escrito entre 1760 y 1780 y publicado en 1796, basado sobre un evento acontecido en 1758: Una monja quería abandonar el monasterio y conducía un proceso para obtener su libertad, pero sin éxito. Pero podía cambiar de monasterio. Ahí, tenía una abadesa lesbiana que se enamoró de ella y se volvía loca, mientras que el convento estaba en desorden. La represión sexual se mostró muy destructiva. El control autoritario de la cotidianidad fue sentido más fuerte por la heroína que por las otras monjas. Ella servía como ejemplo del hombre iluminado. La abadesa no se daba cuenta del abuso que estaba cometiendo.

Esta historia me hizo pensar en mi experiencia en una institución de psiquiatría infantil que dirigía como médico director, junto a un director pedagógico homosexual y pedófilo que después de un cierto tiempo empezó a actuar con los niños y fue despedido. Siendo yo el mensajero de la mala noticia fui despedido también. Eso aconteció en los años 1970.

Doscientos años no me parecieron hacer ninguna diferencia con respecto al comportamiento autoritario e hipócrita de las personas encargados de la responsabilidad institucional, quienes eran mis superiores –y los superiores encargados de los monasterios en Francia, hace 250 años. Tal vez en los últimos casi cuarenta años transcurridos algo ha cambiado (¿o no?) -Se podría ilustrar lo mencionado con detalles- por ejemplo en mi caso hace 40 años, la procuradora de la juventud me informó sobre el hecho de que mis superiores estaban enojados conmigo porque yo había actuado en contra de sus intereses políticos cuando, en una votación en la asociación de los médicos del estado³ en el cual mi centro psiquiátrico estaba, sobre una ley que debía reglamentar el aborto. Yo fui el único

¹ Trabajo presentado en el Congreso Internacional sobre Grupo Operativo, Santiago de Chile, 2014

² Thomas von Salis es psiquiatra. Zürich, Suiza.

médico del estado votando a favor del aborto. Eso entraba en contradicción con la ideología católica de mis superiores.

Un hecho para ilustrar cómo Thanatos fue más fuerte que Eros en esa cultura: El presidente de la comisión responsable de dicho centro psiquiátrico me dijo que él pensaba que el hecho de que los niños pacientes no deberían conocer una vida más feliz como consecuencia de su tratamiento porque debían volver con sus familias donde las condiciones no podían cambiar. Mi pedido de instituir terapias familiares no fue entendido. Otro hecho: Mis opciones para la elección del sucesor del director pedagógico no fueron entendidas, pero el presidente quiso elegir una pareja de la cual el marido fue un sargento del ejército suizo. Los dos hombres tenían una sonrisa de complicidad cuando hablaron del militar durante la entrevista para su elección.

Inicialmente, la represión en el centro para niños se manifestaba en un clima de hipocresía y angustia, y después de un cierto tiempo llegué a organizar terapias y supervisiones que aportaron un cambio. Marie Langer nos visitó una vez para una sesión de supervisión con todos los colaboradores. Tuve la ocasión de observar a los niños cuando se acostaron. Después, cuando viajamos de nuevo a Zürich, donde ella recibió soporte financiero para su proyecto de salud mental en Nicaragua, me dijo que los niños iban bien, pero que los colaboradores tenían problemas. Esto yo lo interpreté ya como un éxito parcial. Pero a largo plazo el mejoramiento terminó con mi despido. Los sucesores no pudieron continuar con el trabajo psiquiátrico y la institución fue cerrada. El terreno, propiedad de la iglesia, fue vendido.

Me parecía interesante que durante mi empleo este servicio tuvo gran demanda, y después muy poco. Antes de mi empleo, todo dependía del director pedagógico. Con el establecimiento de equipos relativamente autónomos, en la casa y en la escuela, con las supervisiones individuales y grupales y con las terapias de los niños, un espíritu de libertad y democracia se dejó sentir. El presidente (antes mencionado) criticó que los colaboradores me trataban de tú y decía: usted tiene un soviet popular en el Oberziehl (nombre del centro). Con esto aludía menos a los soviets que son una organización democrática, sino mucho más a una mala dictadura. Cuando me fui, el régimen cambió; el sargento tenía el poder.

³Suiza está compuesta por 24 estados que tienen derechos de soberanía en la salud, la educación, etc.

Pichon-Rivière ha relevado que mayor heterogeneidad de los participantes en un grupo deja espacio para mayor pertenencia con respecto a la tarea grupal. En un clima institucional donde una pluralidad de opiniones y estilos de trabajo pueden existir juntos, los éxitos serán mejores y la libido pesa más que la agresión. Puedo entender que en países traumatizados por guerras y dominios crueles el discurso de Deleuze y Guattari caiga en terreno fértil, ya que hace esperar más multiplicidad y variedad, es decir más vida y menos muerte. "Romper el estereotipo" fue el slogan de Pichon. En verdad, el estereotipo lleva la marca de la muerte.

Mi contratransferencia fue perceptible cuando los pensamientos sobre los acontecimientos institucionales se imponían durante las sesiones analíticas en mi practica privada. Esto me hizo pensar que se debía terminar con el trabajo en las instituciones!

Otro concepto de una contratransferencia institucional está el de contradelinuencia. He notado durante mi trabajo clínico de los años 1970 que frecuentemente los responsables de las instituciones reaccionaron en modo ilegal, violento, a la delincuencia de sus clientes. Mis amigos y colegas emplearon este termino hasta hoy día. Para detectar el emergente institucional hay que notar no sólo los sentimientos contratransferenciales sino también los actos de contradelinuencia.